hay que buscarlas en los procesos económico-sociales, como lo insinúa ocasionalmente Green [2] sin que se resuelva a utilizar a fondo tal posibilidad. Fue la previa derrota en el plano económico y no un místico "amor por la voluntad estática" la que hizo a España retirarse a un rincón de insularidad.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

JACQUELINE VAN PRAAG-CHANTRAINE, *Gabriel Miró ou le visage du Levante, terre d'Espagne (Essai biographique et critique)*. París, A. G. Nizet, 1959. 463 págs.

En esta obra, la doctora Van Praag presenta — como lo dice el subtítulo —, un ensayo biográfico-crítico que se desarrolla a través de toda la obra.

El libro está dividido en cuatro capítulos precedidos de una introducción. El primer capítulo está dedicado a la vida de Gabriel Miró; el segundo a su obra. Este segundo capítulo comprende varias partes. Una primera consagrada al estudio de las obras autobiográficas (*El libro de Sigüenza, Años y leguas, Humo dormido,* etc). La segunda parte,

---

"The rise, decline and fall of value systems seems to be governed by forces as arbitrary as those that select, from out the countless possible sounds of which the human vocal apparatus is capable, certain ones — few in number — to serve as carriers of conceptual meanings and to constitute a language. It is a matter of choice, of social choice. I can see no ultimate cause for the direction taken other than the leadership of strong individuals who impose their ideals on their social group" (pág. 230).

"In her Miltonian commitment to a world view which will not lead to Newton's we see in Spain a collective state of mind [...] which appears to have determined the nation's disregard for 'numbering the hairs of the lion's mane', for the science that counts and measures and weighs things" (págs. 387-388).

[2] "Meanwhile, the industrial revolution, and the philosophic transition from the world view of Aristotle to that of Newton, would be accomplished by other nations" (pág. 326).

"The deepening gloom of the later reigns corresponds, not with a changed attitude towards man's destiny, but with general frustration and failure — the revelation of the emptiness of a once-cherished dream and strength-giving myth" (pág. 346).

Para una consecuente explicación económico-social, véase la obra de VOLODIA TEITELBOIM, *El amanecer del capitalismo y la conquista de América* (Buenos Aires, Editorial Futuro, 1963). Allí se demuestra cómo los banqueros holandeses

THESAURUS. Tomo XXI. Núm. 1 (1966). Myriam E. Luque Luque, reseña a «Jacqueline ...
Centro Virtual Cervantes

al estudio del aspecto que ella considera central en la obra mironiana: las novelas (*La mujer de Ojeda, Nómada, Las cerezas del cementerio, El abuelo del rey,* etc.). Y en la parte tercera un corto estudio de las obras de inspiración religiosa (*Las figuras de la Pasión, Los reyes magos,* etc).

El tercer capítulo comprende un estudio del estilo, la lengua y los medios de expresión, y dentro de éstos, el símbolo, la ironía y el humor, el sensualismo, el ritmo musical y el impresionismo.

El cuarto capítulo lo dedica al hallazgo de las constantes mironianas: 1) el sentimiento de la naturaleza; 2) el tema de la muerte; 3) el amor y la soledad.

Termina la obra con un corto epílogo que se titula: *Gabriel Miró y la creación literaria* y con tres apéndices: generalidades sobre Sigüenza, una traducción de *El Angel* de Miró por la autora del libro que comentamos y un glosario de los términos catalanes que figuran en su obra. Por último, una extensa bibliografía que comprende la totalidad de las obras de Gabriel Miró, sus traducciones, las traducciones que se han hecho de sus libros y los artículos y ensayos sobre éste; y las obras generales y artículos consultados.

Gabriel Miró vive una época floreciente que se puede comparar con la Edad de Oro de la literatura española. Algunos autores han querido ubicarlo en la generación del 98, considerándolo como el 'benjamín' de este movimiento. El comparte la angustia de esta generación ante las esperanzas colonizadoras de España, pero en su obra no se reflejan directamente. Solamente en algunos breves artículos como *El señor de Escalona* (1907), *El señor Cuenca* (1908) y en *Parábolas y recuerdos* (1909), critica algunos aspectos de la justicia, de la enseñanza y la política de su país. Los hombres del 98 tienen sus ojos puestos en Castilla y consagran a esa tierra lo mejor de su talento. Pero Miró no se interesa más que incidentalmente por esa región de España. A él no le interesa más que la provincia de su infancia y de su juventud: Levante. Miró sufrió más bien la influencia del modernismo y ante todo del impresionismo: "Indépendant, mais non point insensible pour cela aux influences fécondantes, Miró a surtout subi l'emprise de l'art

---

y alemanes dominaron a España a través de la casa de Austria (Carlos V, Felipe II), que arrasó con los fueros de las comunidades castellanas y ahogó en beneficio de sus patrones financieros el naciente pero ya pujante capitalismo mercantil-industrial, dejando a España en garras del feudalismo. "Además, la intolerancia y crueldad inquisitoriales interfirieron en el plan económico, alentando toda regresión encaminada a matar el capitalismo incipiente, azuzadas por la nobleza y la Iglesia, que acapararon la mayor parte de las tierras reconquistadas a los árabes y estaban, por lo tanto, profundamente interesadas en consolidar la supervivencia del feudalismo" (pág. 120).

THESAURUS.Tomo XXI. Núm. 1 (1966). Myriam E. Luque Luque, reseña a «Jacqueline ...
Centro Virtual Cervantes

impressionniste, et ses oeuvres, postérieures à 1915, en offrent les plus marquants exemples" [1].

La autora hace resaltar la influencia que ejerció en su obra literaria su permanencia en el internado lúgubre de los jesuítas de Orihuela. Miró, tímido y solitario, en estos años de reclusión se repliega sobre sí mismo, actitud que va a predominar en el resto de su vida. Abandona a los trece años su tierra natal y viaja a Alicante para hacer su bachillerato; el regreso a Levante, después de una larga ausencia, equivale al encuentro del paraíso terrestre, pues su vida y su obra están determinadas por el amor a su tierra con la cual quiere identificarse.

El estudio está hecho tomando la cronología de la obra mironiana. Parte de los libros autobiográficos, escritos en la juventud; pasa a las novelas, donde halla la madurez vital e intelectual del autor, y termina con las obras de inspiración religiosa. Las primeras obras autobiográficas (*El libro de Sigüenza*) no parecen ofrecer mucho interés, pero en éstas están en germen los temas de sus obras posteriores: la naturaleza como refugio, los recuerdos de su infancia, la tendencia a los antiguos y a los místicos y clásicos castellanos; la obsesión de la huída del tiempo; el tema de la muerte y de la soledad. Todos estos aspectos maduran en *Años y leguas* (1923) donde encontramos a Miró en la búsqueda del tiempo perdido. A su regreso a la tierra natal, Miró comienza a hallarse en la propia naturaleza identificándose con ella. Descubre que lo esencial que tiene delante de sí no es otra cosa que él mismo. El deseo de asimilarse con la naturaleza se manifiesta con mayor fuerza cuando habla del agua. Esta posee el don de reflejar las formas.

Niño grande y *Humo dormido* muestran la evolución psicológica de Miró. En la primera, la actitud del autor es objetivista, mientras que en la segunda — como en *Años y leguas* — hay la ansiedad del artista de recoger su pasado. La búsqueda del tiempo en Miró es la búsqueda de sí mismo. Aquí la doctora Van Praag hace un paréntesis para comparar a Miró con Marcel Proust en el aspecto temporal. Proust realiza una victoria sobre el tiempo mientras que Miró se adapta al ritmo que éste le impone. El panteísmo que circula por las obras de Miró, que le obliga a verse ligado a todas las cosas, le obligará también a considerarlo todo únicamente en función de sí mismo. A él no le importa más que el análisis de sí mismo mientras que Proust hace la historia de una sociedad. Estas son, entre otras, las diferencias; pero también tienen algo en común: el concepto de devenir, la inconsistencia del mundo material, siempre en evolución; la sensación física del nihilismo material y la esperanza de una resurrección para el Arte, en que los dos autores ven el medio de vencer este nihilismo.

---

[1] Pág. 21.

THESAURUS. Tomo XXI. Núm. 1 (1966). Myriam E. Luque Luque, reseña a «Jacqueline ...
Centro Virtual Cervantes

En cuanto a las obras novelísticas, su importancia radica en el análisis que hace de cada personaje y del medio en el cual se desarrolla. Estas obras nacen de sus experiencias personales, pero quiere evitar en ellas, a toda costa, lo autobiográfico. Son obras esencialmente psicológicas que se presentan en un mundo en movimiento, en un universo envuelto en pasiones, impulsos reprimidos, esfuerzos inútiles. En la primera etapa de las novelas el autor se disimula en los protagonistas, en la segunda les comunica su amor, sus quimeras, su pesimismo, pero quiere que sus personajes tengan vida independiente; y en la última, no solamente crea seres de carne y hueso sino que los hace nacer en un medio familiar y social, especial y particular.

El lenguaje mironiano es arcaizante pero responde a un deseo consciente del autor, por la necesidad de autenticidad, de encerrar cada objeto o idea en un molde exacto; de elegir el vocablo único e irreemplazable que coloque la palabra dentro del contexto con todo su valor expresivo.

Para la justeza y exactitud prefiere los términos originales y por esto emplea palabras latinas, árabes, etc. Este deseo lo lleva a crear un vocabulario abundante.

Miró, para evitar la monotonía, varía la sintaxis habitual: sujeto, verbo y complemento. La autora cita, entre otros, el siguiente ejemplo: "No le dejó salir Isabel sin que antes bebiese". Es notable el empleo que hace de los adjetivos y de algunas preposiciones.

El mundo exterior comunica a los sentidos sutiles de Miró múltiples impresiones de colores, sonidos, olores y formas. Estas imágenes, conservadas en el recuerdo, le prodigan multitud de imágenes con las cuales él juega.

Los símbolos le sirven para mostrar lo que se esconde tras las apariencias del mundo. Estos no son solamente el punto de partida para sus ficciones sino muchas veces hechos y gestos de sus personajes, que explican su psicología, como se ve en el siguiente ejemplo en el que la gorra toma la figura de símbolo: "ver la gorra velluda en el perchero era sentir a Nuño más cerca y más firmemente" (*El humo dormido*). Entre otros símbolos, la luz es en la totalidad de la obra un *leit-motiv*.

El sensualismo mironiano se muestra en imágenes, en las cuales predominan los colores y entre éstos, el rojo de la tierra de Levante, el dorado y el blanco. Pero estos colores no sirven únicamente de ornamento, sino, además, de medio para sugerir los estados anímicos. Junto a las sensaciones visuales — colores — las olfativas predominan igualmente y se sirve de ellas para sugerir un clima particular de los seres, las cosas y los paisajes.

Al hablar de Miró como impresionista, la doctora Van Praag lo compara con Azorín y afirma que las pinturas de éste son más precisas, más geográficas y más realistas que las de Miró, apenas enunciadas.

THESAURUS. Tomo XXI. Núm. 1 (1966). Myriam E. Luque Luque, reseña a «Jacqueline ...
Centro Virtual Cervantes

Las constantes mironianas son las mismas repetidas a través de toda la literatura española. La naturaleza en Miró no es simple adorno: hombre y paisaje se compenetran. Los personajes mironianos están creados en función de su región, y si no fuera así, se sentirían excluídos del cosmos. Para él, el paisaje no es solamente materia plástica, sino un medio para expresar su estado espiritual.

La angustia por la muerte física la comparte Miró con muchos otros escritores de su país. En Miró la muerte está descrita sin reticencias, sin pudor; y es un tema resultante de su amor a la naturaleza a la cual ve como algo que tiene que perder, a lo cual tiene que renunciar. Pero no tiene él nada de místico, ni de asceta, ni lo lleva este tema a especulaciones metafísicas. La angustia de la muerte será únicamente por sentirse excluído de la naturaleza.

Las criaturas de Miró están dominadas por las pasiones, y es más la ansiedad de amor que la búsqueda de la verdad o la preocupación por los problemas metafísicos lo que da a sus personajes expresiones atormentadas. En esta angustia mironiana, impregnada de nostalgia de amor a la cual responde el egoísmo, el único refugio es el aislamiento.

Es notable la unidad que logra dar la autora a su obra. Parte de la situación histórica de Miró, habla luego de su vida, tomando, para definirlo en un aspecto psicológico, lo que revela a través de sus obras autobiográficas en las cuales nace el Miró escritor que madura en las novelas, y, una vez vistos los aspectos generales de la obra como totalidad, se detiene en el estilo, el lenguaje, los medios de expresión. Esta parte es la fundamental del libro, pues es donde encontramos un aporte a la crítica literaria de éste. A este estudio añade el vocabulario creado por Miró con sus respectivos sinónimos y catalogado por lenguas (latín, árabe, etc.) y por materias (agricultura, arquitectura, términos de marina y de liturgia, etc).

Del estudio total del fondo de la obra y del estilo, concluye las constantes mironianas que son, en realidad, lugares comunes, por ser inherentes a la psicología humana, especialmente a la española.

Es justo destacar el deseo de la doctora Van Praag de dar a conocer en Francia la obra de Miró, pues como ella misma lo dice en la introducción [2], a Gabriel Miró se le desconoce en los países de lengua francesa.

MYRIAM E. LUQUE.

Seminario Andrés Bello,
Instituto Caro y Cuervo.

[2] Pág. 21.

THESAURUS.Tomo XXI. Núm. 1 (1966). Myriam E. Luque Luque, reseña a «Jacqueline ...
Centro Virtual Cervantes